

Continúa la calma chicha

Si el amarillismo fue un felpudo para los gobiernos de **Mariano Rajoy**, precisamente en un período de tiempo absolutamente nefasto para los trabajadores como lo fue la “crisis” de 2008 y los años posteriores, ¿qué no serán ahora, con un gobierno de “izquierdas”? Como en la canción de **Julio Iglesias**, todo parece indicar que la vida va a seguir igual; esto es, amorrados al pilón de las subvenciones, explotando los caladeros de las administraciones públicas y grandes empresas, y muy lejos de aquellos “otoños calientes” y “huelgas generales” que, al menos, ponían de manifiesto un cierto estado de ánimo de los trabajadores.

Parece que los grandes sindicatos europeos han tirado la toalla. **Macron** le ganó la batalla a la CGT francesa y, en Grecia, el trotskista **Alexis Tsipras** ha convencido a la ciudadanía que mostrar hostilidad al poder no sirve absolutamente para nada. Dos espectaculares alardes de “ingeniería social” que, en compañía de la claudicación en España, vienen suponer que el “poder obrero” equivale hoy, poco más o menos, al poder de un club de ajedrez. ■

El capitalismo quiere esclavos



f SindicatoUNT t @sindicatount

Perspectiva sindicalista



El programa radiofónico “Perspectiva sindicalista”, que dirige **Jorge Garrido San Román** todos los viernes, de 7 a 8 de la tarde, en radioya.es, emitirá el viernes 27, de este mes de julio, su último programa antes del parón de agosto. Este último programa será el número 99 de la serie. Las emisiones de “Perspectiva sindicalista” dieron comienzo el 20 de marzo de 2016. ■

Guía de cine social

Este mes de julio y atendiendo a algunas peticiones al respecto, se ha dado vida a una nueva sección en la página electrónica de UNT. Nos referimos, concretamente, a una “Guía de cine social”, donde aparecen enlaces de reseñas de un buen número de largometrajes, españoles y extranjeros, referidos, total o parcialmente, al mundo del trabajo. La guía, como es lógico, estará en permanente renovación. ■

<http://www.sindicatount.es/guadecinesocial/>

Una vez que el llamado “telón de acero” se disolvió, a finales de los años ochenta, como un azucarillo en el café y el comunismo pasó al desván de las ideologías, el capitalismo, ya sin adversario que echarse a la cara y nadie a quien temer, ha vuelto por sus fueros.

En los algodones de Alabama, antes de la guerra de secesión americana, los dueños de las plantaciones estaban obligados a cuidar de la salud y dar techo y comida a los esclavos negros. Hogaño, hemos dado un paso adelante: el “amo” moderno te endosa un salario de miseria, y salud, techo y comida corren de cuenta del nuevo esclavo.

Becarios que no reciben ni una miserable dieta para comer de caliente una vez al día, trabajos que requieren de infinitas “prácticas” gratuitas, e incluso puestos de trabajo para los que se exige un desembolso inicial por parte del trabajador aspirante. Todo esto, sin contar con buena parte de los salarios que hacen que lograr una vida digna sea una quimera.

Pero hay más. Que en los cerebros de determinados empresarios se haya instalado el neoesclavismo como forma de aberrante relación laboral, tiene su porqué. Si caminamos hacia la total desregularización del trabajo y el chantaje como mecanismo de negociación, es lógico que no falten quienes piensen en el esclavismo como estación término. El problema viene cuando entre la masa de trabajadores también planea (y hasta se justifica!) el “gratis total” en espera, un día, no se sabe si cercano o lejano, de llegar a la “tierra prometida”.

Dicho de otra forma: hay víctimas porque una cierta ola recorre el continente de norte a sur y de este a oeste, impregnando indeleblemente cerebros y ulteriores comportamientos. El “más vale un trabajo basura, que quedarse en casa con los brazos cruzados” ya no es una milonga de “los de arriba” o de políticos neoliberales, sino que se ha convertido en un latiguillo que puede oírse en cualquier conversación de bar de barrio. ■

Afílate a UNT

Carranza 13, 2º-A [Madrid] Telf. 634 594 084

www.sindicatount.es